CAPÍTULO 20°.

MAQUINACIÓNES Y CRÍMENES PROFÚNDOS DEL GOBIÉRNO BRITÁNICO CÓNTRA LA EURÓPA.

LA Európa dómina á las ótras tres pártes del múndo; y el gobiérno Británico há emprendido dominárla, pára tenér el cétro de la monarquía universál.

La Európa, con su numerosa población, y sus recúrsos naturáles y sólidos, amenáza á las íslas Británicas, désde el moménto en que llégue á despertár; y el gobiérno Británico há querído prevenír éste gólpe, dominándo y destruyéndo con la guérra y el hámbre, las divérsas poblaciónes del continénte Européo.

La Európa há estádo continuamente expuésta á invasiónes totáles, y al torrente de los puéblos bárbaros que arrója, sóbre ella, el suélo ingráto y estéril del Nórte: mas; el gobiérno Británico há sometido y encadenádo á las mismas naciónes populósas y guerreras del Nórte, con el talismán de sus subsídios, y con el de sus aliánzas y tratádos de comercio.

La Európa, separáda de las ótras pártes de la tiérra, por fragósos y dilatádos desiértos, por las opiniónes religiósas, y por los mares, no puéde facilmente reparár las perdidas sucesívas de su población; y el gobiérno Británico atíza de contínuo, en médio de ellas, el fuégo de la guerra; alimenta la discórdia y las facciónes civiles; foménta las revoluciónes, las propága, y las irrita, llevándo de un ládo á ótro los instrumentos de la destrucción, y el génio infernál de la perfídia y de la mortandád.

La Európa, sóla, es la que puéde libertár al Asia del yúgo tiránico y abomináble del gobiérno Británico: mas; este gobiérno que lo prevée, redóbla su empéño obstinádo de oprimír, y señoreár á la Európa mísma, pára conservár sus opuléntas

conquistas, y tenér el múndo entéro, báxo su independência y servidúmbre. Este proyécto se le há frustrádo, éntre las naciónes continentáles de la Európa; la Francía há conseguído arrojárle de tóda ella, y confinárle en su ísla, y sóbre el abismo de los mares: péro, éste gobiérno obsequiádo, y siémpre altanéro y féroz, diríge su vista al Asia y á la América; tráta de indemnizárse en éstas regiónes desgraciádas; y crúza todavía, con sus destructóras náves al redédor de la Európa. Su frenesí es extremádo, y no cesará jamás, si no en el moménto apetecído de su destrucción y ruína.

CAPÍTULO 21º.

OJEÁDA SÓBRE LAS COALISIÓNES, TRAMÁDAS POR EL GOBIÉRNO BRITÁNICO, CÓNTRA LA FRANCÍA.

Ninguna coalisión se asémeja tanto á la de Pilnítz, cómo la de Aúgsbourg. Se podría decír, que el fin de cáda síglo está destinádo á un compló de réyes cóntra la nación Francésa. Se hán pretextádo siémpre las mísmas cáusas : se há tomádo siémpre por téma, el equilibrio éntre las poténcias de la Európa : y en el fóndo, hán obrádo siémpre también los mísmos princípios y motivos; á sabér, la invídia insuperáble que la Ingláterra y la cása de Austría habían concebido cóntra la prosperidád y esplendór de la Francía. Los proyéctos hán sido siémpre los mísmos; aniquilár á la nación Francésa, y partir su território éntre los réyes coaligádos. Los médios hán

sído también iguáles; caér á un tiémpo, y por tódas pártes, sóbre las frontéras del suélo Francés; invadír tódos sus domínios y posesiónes; y dividír amigablemente tan rícos despójos. Tampóco la táctica há variádo: negociaciónes artificiósas y núlas; proposiciónes ilusórias; traiciónes efectivas; invasiónes emprendídas con el mayór empéño; y tódo género de atrocidades militáres. La calúmnia se há desplegado también con la misma impudente sofistería: los escritóres y publicistas, asalariádos por la Ingláterra, no cesáron de atribuír á la Francia los proyectos mas vástos de ambición, los horróres de la guérra, y la calamidad generál de la Európa.

La diplomácia há seguido el mísmo tóno; acusár á la política del gobiérno Francés, y atribuír las consequências desgraciádas de la guérra á su empéño por la dominación universál.

Los actóres de la coalisión hán sido siémpre los mísmos; la Ingláterra, la Holánda, la cása de Austría, y el Império. El gobiérno Británico desplegó el mísmo encarnizamiénto, y los mísmos círculos tortuósos de la ambición, en Aúgsbourg y en Pilnítz.

La Francía se armó cóntra la coalisión de Aúgsbourg, en 1688; y cóntra la de Pilnítz, en 1793. En el siglo último, un réy * osó penetrár en los antíguos límites de la Francía: ella quebránta su audácia; le arrója de su hermóso suélo; y extiénde su império, recobrándo los lindéros primitivos de las Galías, y los del império de Cárlo-Mágno.

El gobiérno Británico se enfuréce, y se impaciénta: tráma de nuévo en el Nórte y en el Médiodia: agíta á la Európa por quátro veces mas cóntra la Francia; y el HEROE FRANCES á la frénte de sus legiónes victoriósas, disípa la óbra infáme de los ministros Británicos; libérta á la Európa de su inflúxo, y de su ponzoñósa perfídia; y levánta su

^{*} Frederico Guillérmo I°, Réy de Prusia.

CAPÍTULO 22°.

DE LA OPRESIÓN GENERÁL.

SE creería que acábo de delineár, en los libros anterióres, un sistéma imaginário de política, y un plan fantástico de tiranía, imposible en la execución. Este es, sin embárgo, el sistéma de un gobiérno de bárbaros y pirátas, aplicádo á úna nación de filósofos y comerciántes; este es el sistéma de un gobiérno que, cómo acábo de probárlo, se há excluído del derécho de la naturaléza, y há puésto tódas las naciónes fuéra del derécho de géntes. De el debía nacér la opresión general.

El mónstruo de la avarícia feróz del gobierno Británico, se presentó en el conséjo de San-Júmes; venía acompañádo de las sómbras siniéstras de Bédford, de Crómwell, de Chathám y de Pítt. Un Mápa-múndi estába abierto delánte de los minístros: Hé allí, les dixó, la extención de mi império; hé aquí las máximas de mi política.

brázo formidáble pára abatír á los mónstruos de Albion, y pára vengár en su extermínio la cáusa sánta de la humanidád. En el síglo décimo séptimo, un réy victorióso hizó sacrificios á réyes vencidos; y actualmente el génio poderóso de la Francía, en médio de sus triúnfos, y de su glória incomparáble, ofrece condiciónes moderádas y tratados generósos, pára comprár la tranquilidád pública de la Európa, y el bién generál de tódos los puéblos. Si no se le atiende, el ráyo está en sus mános; y él sabrá precipitárlo sóbre la cabéza de los malvádos.

" La Itália no extenderá mas su comércio yá tan limitádo; la Espáña no mejorará el súyo, yá tan debilitádo".

" La Holánda será despojáda de la pésca, que la háce múy poderósa. El Portúgal será cultivádo pára mí sólo ".

"La Dinamarca y la Succia se limitarán á su comércio interiór. El Baltico será guardado por la Rusia á mi provécho; y el pueblo Rúso no será si no mi marinéro auxiliár, ó mi factór comerciante".

" El Austria no se acercará jamás al Océano; y la Prusia se verá siempre distraída por guerras continentales, y subsidios Británicos".

"La Polonia que podría, con el tiémpo, figurár en el Baltico y en el Mar-Négro, y ser dentro de pócos áños en el Nórte, lo que la Francia es en el Médio-día, desaparecerá del quádro de las naciónes. Aún la Tartária será mi auxiliár secréto en la párte mas remóta del Asia, hásta que estén forjádas las cadénas del Médio-día, y que mis aliánzas militáres del Nórte estén consolidádas".

"En la expectación de ésta gránde revolución que yo orgánizo sordamente, mis manifactúras y mis compañías de comércio me aséguran las minas del Brásil. Mis complétes me darán la entéra posesión de Mexico y Perú, de que me hácen gozár, de antemáno, mis tratádos y mis esquádras. Mis chucherías me aséguran los escalpélos de los salváges de la América Septentrionál cóntra los Americános. Mis íntrigas me hacén monopolizár el comércio de los Estádos-Unidos, y dirigír su política inciérta".

"Yo estóy en posesión de la navegación del Misisipi; á mí sólo perténecen las peleterias del Canáda, el comércio de la Acadia y de Hudsón. Yo ocúpo tódas las pesquerías de Tierra-Nuéva, pára formár grándes réntas y numerósos marinos. Yo extiéndo mi podér, hásta los yélos de Groénland, cómo sóbre las águas de Arcángel".

2 0

El Africa Occidentál no conóce si no mis agéntes, ni mas pabellón que el mio; yo truéco, cási exclusivamente, tribus de hómbres, por vidrios y ouchillos. Yo hé formádo, báxo úna apariencia de filantrópia, establecimientos mercantiles en Siérra-Leóna y Buláma. Yo no hicé si no acereárme, con mas seguridád, á las Canárias y al Cábo-Vérde pára añadírlos á mi império, quándo llégue el tiémpo".

"El Africa Septentrional me provée de corsarios para ayudar mi tirania; y si yo abrigo en Gibráltar y zeúta los piratas Marrúccos, ellos me serviran para ponér los estórbos ó peligros que intento al comércio de las ótras naciones".

"Yo dómino al Asia; el Indóstan no ábre sus tesóros si no á mí; el Mógol no conóce en sus províncias mas Européo que yo; los mares del Sur no són surcádos si no por mis búques".

" Désde el Cábo de Buéna-Esperánza, dómino las íslas de Francía y de la Reunión; las producciónes y los puértos de Ceílan són míos, y me aséguran el império exclusivo del gólfo del Béngal. Alli, yo inciénso á los Nábas con úna máno, y degüéllo sus puéblos con la ótra; allí, tódas las Artes del Asia florécen, y me pagán por tribútos fódos los prodúctos de su indústria. Una compafíia Británica, úna guarnición y un gobernadór, me respónden de éstos rícos países ".

"Tal es mi dominación sóbre los continentes; mi marina insular y comerciál los abráza, los rodéa por tódas partes, mientras que mi política vigilante véla sóbre ellos, los oprime, los contiene ".

"Mi império sóbre los marés aún es mejór combinado, mejór consolidado. Mi navegación, la mas extendida que existió jamás, abárca ámbos hemisférios. No háy úna ísla, no háy un cábo, no háy párte del glóbo que escápe á sus progrésos, á sus descubiértas, á su dominación. Es úna eadéna marítima que fixáda por úna extremidad al Pólo Antártico, y conháda la ótra á la sociedad

de descubrimiéntos, se extiénde hásta el Pólo Austrál, para sometérme nuévos continéntes con la Nuéva Guinéa, la Nuéva Holánda, y las islas del Mar del Sur ". *

" La Mar del Japón cási no es connocida si no de mis náves, y yo sólo, presento embaxadóres á la China suspicáz y zelósa".

"Con el tiémpo mi navegación franqueándo el estrécho de Magállanes, rodeándo la América Españóla por el gólfo de Mexíco y la Mar de Panáma, me hará señór de las riquézas de aquéllos opuléntos países".

" Por mi posición de la Trinidad y de la Florida, prohibiré á la Dinamárca y la Suecia el pene-

*; Qué vásto cámpo á los pervérsos desígnios, y á la feróz y ambiciósa avarícia del gobiérno Británico! El descúbre nuévos países, con el instínto y los proyéctos del Ladrón, que descúbre un tesóro, ó úna cása sin defénsa. El quéma, róba, y asesína; y vuélve cargádo de despójos, y cubiérto de crímenes y de sángre....

¿ Perézca , pues, el gobiérno Británico!

El Traductór.

trár en este sobérbio gólfo, destinádo á ser mi propiedád exclusiva. Unos colónos traidóres á su pátria, asustádos de la libertád de los negros, me venderán Sánto Domíngo, la Guadálupe y Martínica. Cúba y Puerto-Rico que yo sujetaré, por médio del hámbre, cederán mas facilmente á mi podér; y el objeto mas gránde de mi ambición será cumplido ". ,

"Mas tárde, puéde ser, mi navegación, uniéndose á la de Rusia, mi naturál y ciéga aliáda, me hará gozár del Mar Negro y del Mar Caspio, y encontrár un nuévo páso hácia los rícos países del Asia, pára dárme úna influência mas decidida en el Mediterráneo".

"El múndo perténece à quién óse intentar su conquista; el fué la présa de Alexandro, y la propiedad de los Romános. Aún los bárbaros llegáron à apropiarselo; ellos no tenían si no hierro y soldados; su império no podía durár. Yo tengo óre, marineros, úna marína, úna política, úna po-

sición insular, la brúxula, y un gobiérno que tiéne en su favór tódas las preocupaciónes de la Európa. Con éstos médios ignorádos de los Antíguos, jamás podrán borrárse las grándes líneas de dominación que hé trazádo".

.

¿ Es éste el delirio del podér, ó los desvarios de la ambición Británica que mi imaginación asombráda há exagerádo, en éste papél? Mirád pués al rededór de vosótras, naciónes del múndo, véd lo que el gobiérno Británico há hécho, en las orillas asoládas del Rhín, en las pláyas de Quibéron, en las heládas címas de los Alpes, de los Vósges y Pirineos, en los tristes cámpos de batálla de la Alemánia, en los terribles combates de la Itália, en las llanúras ensangrentádas de la Belgica, de la Holánda, y en el esclavizádo Portúgal y la desgraciáda Espáña, que no presentan, á la vista horrorizáda, si no lúto, sángre, ruínas y cadáveres. Considerad las traiciónes que há producido,

en Francia, en las cóstas del Occidente; asesinatos en los departamentos del Médio-día, destrucciónes en los vástos cimentérios del Vendée, y calamidades en tóda la Európa. Pensád que de éste módo há obrado en tódo el Universo, y declárad vos, en fin, cóntra éste infame gobiérno que el múndo entéro no há podído aún saciár de crimenes, de sángre, y de riquezas; de guerras, de sediciónes, y de poder. El há excedido, en maldades y delítos, tódos los feróces conquistadores, tódos los despotas ambiciósos, tódos esos verdúgos de la espécie humána. El há merecido, mil veces, su suerte: ¡perézca pues él, y el múndo es feliz!

Los Romanos fuéron tan poderósos, y tan orgullósos cómo los Britános. Se hacian llamár los señóres del múndo. y y dónde están?

Ellos fuéron mas brávos, mas belicósos, mejóres políticos que los Britános. Ellos oprimían la tiérra., Qué fáma hán dexádo?

Ellos hicieron tóda la navegación y tódo et co-

mércio de su siglo, después de habér destruído sus competidóres. Ellos preparában su caída por el lúxo y las riquézas que les produxó el mar. ¡ Qué' suerte vergonzósa les fue reservada!

El gobiérno Británico débe instruírse, en Róma, del destino inevitáble de los opresóres de la tierra. El debe ver en la história de Cártago, el jústo castigo de los tirános de la mar *.

, Pero que débe decir el amigo de la humanidád, al ver el quádro horroróso de los crimenes del gobiérno Británico? Ah! sin dúda, al primér aspécto pronunciará que la navegación es el mayor azóte del mundo.

Ningúna invención há hécho la opresión tan prónta, ni tan universál. La pólvora há hécho las guerras mas cortas y menos sangrientas; la

El Traductór.

navegación há hécho la tiranía mas impúne y mas atróz.

La naturaleza há hécho tódo, pára que el hómbre fuése libre; le há dádo úna cabéza pára organizár el estádo sociál, un corazón pára sentir la libertád, brázos para derribar el despotismo, y piédras pára destruír los tirános.

La navegación há hécho tódo, pára que el hómbre fuése esclávo. Ella le há dádo riquézas pára corrompérle, náves para encadenar las naciónes, comércio para introducir à tódas partes del múndo, los vícios, los zélos, los crímenes y la esclavitúd. Ciertamente, no es un bienhechor de la humanidad, el que construyó el primér baxél. De éste módo, el gobiérno Británico háce arrepentir al hómbre de su ingénio, à las sociedades politicas de sus trabájos, y la naturaleza de sus beneficios, transformándolos en instruméntos de desgrácia y de guérra.

[·] Los Britános són conquistadóres por avarícia, y por orgállo. Se llamán los Soberános de tiérra y de mar; ellos no són mas que sus usurpadóres y pirátas.

CAPÍTULO 23º.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO PRECEDENTE.

EL gobiérno Británico tráfica cómo conquistadór, navéga cómo piráta, colóniza cómo despota, tráta cómo mercadér, administra cómo tiráno, negócia cómo señór.

Cómo potência agricultóra, el esterilíza, ó máta de hámbre las ótras naciónes, pára proveérlas sólo, ó esclavizárlas.

Cómo potência manifactúrera, se intróduce en tódas pártes con la guérra; y, en tódas pártes, monopóliza con el comércio.

Cómo poténcia coloniál, há federalizádo el glóbo; ambicióna el góce exclusivo de ámbos hemisférios, y despója á los estádos de sus colónias, á tódos los gobiérnos de sus riquezas, á tódos los países de sus manifactúras, á tódas las regiónes de su población.

EL GOBIÉRNO INGLÉS DESCUBIÉRTO. 299

Cómo poténcia marítima, tirániza tódos los mares, y no quiére sufrir ótra navegación que la súya.

Cómo poténcia pecuniária, enciérra en su isla tódos los tesóros, tódas las mercaderías, tódas las fuérzas, tódas las relaciónes.

Por su sistéma político, engáña, sobórna, corrómpe, insúlta, ó señórea tódos los gabinétes.

Por su sistéma legislatívo, tráta hostilmente tótódos los puéblos.

Por su sistéma de aduánas, aniquila la indústria de tódas las naciónes.

Por su sistema de ambición, él quiére, cómo el Pápa, dar réyes á tódos los puéblos, y no dexár organizár la libertád y la república, en ningúna párte.

Por su desmedida avarícia, abriga en su séno un vásto plan de tiranía en tódos los mares, un sistema premeditádo de invasión de tódas las colónias, y úna tráma profunda, urdida tiémpo há,

1 A TALL TALL

que amenáza la constitución de la Republica general de la Európa, su repóso, su comercio, su indústria, sus deréchos, sus libertádes, tódo, hásta su independência, su seguridad, y su civilización.

Há sido necesária tóda la embriaguéz del podér, y tóda la locúra del despotismo, pára osár creér que semejánte estádo de cósas pudiése durár. No háy mas si no advertir á las naciónes de Európa y de la América, de sus verdaderos deréchos, y sus mas preciósos interéses, pára remnírlas cóntra únos tirános tan insensátos, tan exécrábles.

CAPÍTULO 24°.

COSIDERACIÓN SÓBRE LAS CONSEQUENCIAS X MALES HORRORÓSOS QUE PRODÚCE EL GOBIÉRNO BRITÁNICO.

Es úna Verdád tan ciérta cómo funésta, que las guérras del Continente, necesárias á la existencia y á los interéses del podér marítimo insular, minán, y hacén caér los mas béllos cimiéntos de la libertád política de las naciónes; y por úna jústa conseqüência de los sucésos humános, acában destruyéndo la libertád civil, las réntas, y los recúrsos del mismo podér marítimo. El estádo actuál de las íslas Británicas ofréce un testimónio convincênte de ésta verdád, á mas de los que nos háce ver, en tódos tiémpos, la história.

El gobierno Británico blasóna de ser el único, en el múndo, que mánda á un pueblo líbre; y en médio de este orgúllo, no cesa de perseguir, por

DE THE SECOND

todás pártes, las idéas liberales, y al espíritu republicano. La monarquia constitucional de los Britános há venído á ser, la mas absolúta y la mas si no en úna estéril y vána teoria; y en pompósos y fementidos discúrsos : lisonjéa y sedúce al puéblo con especiósas exterioridades, al mismo tiempo que remácha, de mas en mas, sus pesádas y vergonzósas cadénas. Ni ; cómo sería posible, que un gobiérno, que en fuérza de su política y de su inalterable sistema, produce y siembra el cogér y esparcir, en su pais, ótros frútos que los del despotismo? El gobierno Británico concluirá su carrera política por el mas horrible de tódos los crimenes, y la mas atróz de tódas las traiciónes : él áspira á destruir la libertád de las naciónes, y á extinguir y disipár enteramente la de su

No puédo separár la imaginación de los horróres con que éste gobiérno insidióso y pérfido, conspiró en Pilnítz, en Padúa, en Petersbürgh. Solamente, al gobierno monstruoso de un pueblo insular, podía occurrir el proyecto impio de rayar à la Francia de la lísta de las potencias Europeas. La coalisión de doce reyes que conducian veintedos pueblos à la guerra, no podía ser obra, si no de un gobierno contra naturaleza. *

* Es precíso ser tan desnaturalizádo cómo el gobiérno Británico, pára no estremecérse de horrór á vísta de sus crímenes y abominaciónes. El sólo reynádo del sanguinário Geórge III ofréce, por un cálculo náda exágerádo, cincuénta millónes de víctimas destrozádas por guérras injústas y sangriéntas, por el hiérro y el fuégo, la hámbre y el venéno, la traición y el asesináto, en ámbos hemisférios, á las órdenes de los mónstruos antropófagos del gabinéte de San Jámes.

Un sistéma, profundamente maquiavélico, lleva el azóte de la tiranía Británica désde el Equadór hásta los Pólos; y désde el Oriente, hásta el Ocáso: destruír, incendiár y robár, hé aquí su objéto; esclavizár, y poseér exclusivamente, hé aquí su empéño; y lo que entra en tódos los cálculos de su infáme política. El nómbre Francés, ó Americáno...; Qué temíble no es á los oídos de éstos mónstruos devoradóres y feróces! Ellos quisiéron destruír, de un sólo gólpe, á tóda

¿ De que astúcia y poderósas intrigas, no há sido preciso valérse en las córtes de Európa, á fin de

la nación Francésa. En tódos los púntos de la tiérra, persiguen de muérte á los indivíduos de ésta nación granne y genenósa: dirígen cóntra sus péchos los aléves puñáles de los asesínos; y no háy género de maldád y de atentádo, que no cometan pára exterminárlos.

Yo hé tenido el honór de atraérme el ódio de éste gobiérno impío y bárbaro : mi amór á la Francía, y mi admiración constante al Soberano inmontal que la gobernaba, han parecido crimenes á sus ójos , y atentó cóntra mi vida. Publiqué verdádes fuértes y luminósas, contra los horróres de su condúcta; y su vengánza atróz me há perseguido en tódos los púntos del Orbe. Sé que éste gobiérno, humilládo con el desprécio y execración universal, há puésto mi cabéza á précio; y que sus viles espías, derramádos, cómo legiónes asesínas, sóbre tóda la tiérra, no hán cesádo de armárme lázos con el empéño de inmolár mi sángre á su cruél y furibúnda rábia. Mas en váno: sábed, viles mercenários, del mas inque no témo ni vuéstras odiósas vengánzas, ni vuéstros aléves v ensangrentádos punáles. Si Milsiádes, después de habér defendido la Grécia, murió en los hiérros: si Temístocles fué desterrádo de su pátria, en recompénsa de sus victórias; y Cicerón, el ornamento de la elegüéncia Romána, y el paseducir á los réyes, y armárlos cóntra si mismos, y cóntra la felicidad de sus puéblos? ¿ Que grándes riquézas, y cantidades de óro no hán sido menestér, pára corrompér los ministros extrangéros, y pagár sus exércitos, con el sólo designio de conducirlos á la muérte? La Inglaterra, sóla, podía aspirar á ésta monstruósa emprésa y concluírla á satisfacción de sus malvadas idéas. Se necesitaba, al mismo tiémpo, de úna marína inménsa pára dominár en los mares del Sur y del Nórte, en los

dre de la pátria, fué la víctima de úna ingratitúd bárbara;

Qué puédo yo temér por mi debíl exîsténcia ? Felíz, si,
á vista de tan sublímes exémplos, puédo morír, exhalándo mis últimos suspíros, por la pátria y la libertád, lléno
del dúlce consuélo de habér hourádo á la virtúd, y de no
habér faltádo jamás á los debéres de un ciudadáno Americáno. Qué me impórtan el ódio y la sáña de los tirános
de Londrés: si cayéndo báxo la púnta destructóra de los
asesínos puñáles de sus espías, y agéntes asalariádos, obténgo las señáles honrósas de la sensibilidád de los virtuósos,
y la veneración de la posteridád; moriré con placér, con
deléyte y glória Mi conciéncia, 6 bárbaros! me abróquela; náda, me intímida. Péro......

¡ Perézca el gobiérno Británico!.....

El Traductór.

puértos del Mediterráneo, y del gólfo Mexicano, Cábo de Buéna-Esperánza, y de Ceilan y Manila: el há realisado éstas emprésas simultaneaménte, y con tódo el arrójo y rapidez imagináble. Péro, se necesitaba igualmente de un ministério obsequiádo y sin previsión, que no escucháse mas que la hambrienta y devoradora ambición, pára emprender la execución de éstos vástos designios, y creér que el fantasma de un gobiérno tan enórme cómo pérfido, y tan insultánte cómo oneróso á tódos los puéblos de la tierra, pudiése existir lárgo tiempo.

No se encuéntra, en la história de las naciónes, ótro exémplo tan asombróso de preparativos combinádos para la opresión y esclavitúd universal, cómo los que aprontó el gobiérno Británico cóntra la Francia désde el año de 1793: preparativos dirigidos por el cálculo frio de la atrocidad, impoliticamente multiplicados por un orgúllo estúpido y feróz: ellos hán refluído solamente en desolaciony ruina del pueblo Británico. Tampóco se hálla, en la história de Ingláterra, ótra época tan vergonzósa cómo la del abandóno de tódos sus aliádos,* ni tan funesta y humillante para ella misma, cómo la que le há visto excluída y arrojada de tódos los puertos de la Európa.

En fin: ¿ Quál es actualmente el estado de la Inglaterra, el de la Escocia, y el de Irlánda, que forman el império de los tirános de Londrés? La úna está oprimida, báxo el péso destructór de sus riquezas coloniáles, y de sus horróres políticos: la ótra gime indignada, y espéra el momento feliz de destrozar el yúgo de bronce que la oprime; y la última, bañada en la sángre inocente de sus mejóres ciudadános, no respira si no ódio y vengánza cóntra el tróno de un despota cruél y autómata, y cóntra un ministério tiráno, feróz, y exêcráble. ¿ Qué són, pués, las tres islas Británicas?

^{*} Excépto el négro Christóval, en la isla de Sánto Domingo:

TAKE MICHAEL MANAGER

Una ciudadela guarnecida de despechádos mónstruos, sitiáda por la jústa abominación y el furór terrible del universo, amenazáda por la reacción de la Európa entera, y próxima á caér báxo el ráyo vengador de las legiones francesas.

¿ Dónde está, decid, ésa Gran-Bretáña tan fiéra y envanecida por su constitución, por sus léyes, por su marina, por su comércio, y por su libertád civíl? Yo no véo mas que úna vásta y lóbrega prisión dónde los amígos de la libertád són proscríptos; dónde se póne úna mordáza cruél y afrentósa á los generósos denunciadóres de las áctas tiránicas del gobiérno; dónde los escritóres públicos, quándo pronúncian la verdád, y defienden los interéses sagrádos del puéblo, són conducidos al pílori, y perseguidos por tódo el furór de la calúmnia, y de la rábia ministeriál. Allí se vé el carácter nacionál abatído, y degradádo por el ódio y las animosidádes del partido, que continuamente foménta el góbiérno: la nación dividída en facció-

nes . y fluctuándo éntre la miséria y la desesperación: los Escoséses privádos de sus deréchos; los Britános de sus asambléas públicas : los ciudadános de su libertád civil; los Irlandéses abandonádos al furór de úna soldadésca asesina; los representantes virtuósos del puéblo sin la menór influência ; la mayoría del parlamento sin virtúd ; los ministros sin humanidad, y sin morál; y las pasiónes de un gobiérno tiránico, irritádas de mas en mas, á proporción que se acérca el moménto de su extermínio. Es en médio de éste cáos donde los prisióneros francéses, mas desgraciádos que si hubiésen caído en mános de los salváges, perécen de hambre, y són obligados a comér un pan amasado con eal. ¡ Qué horrór a los ójos de las naciónes civilizádas!

Britános; puéblo digno de mejór suérte; nación oprimída y fascináda por tus ministros inmoráles y déspotas; seducída y deslumbráda por la apariéncia fastuósa de tu comércio, ¿qué es lo

que piénsas? Tu creés ser grande y poderósa, pór que tus sobérbios baxéles corrén sóbre tódos los mares á insultár, con ferocidad bárbara, á tódos los países y á tódos los puéblos de la tiérra. Midés tus riquezas, tu poder, y tu felicidad por el número de las colónias que usúrpas y estábleces en los diferentes púntos de úno y ótro hemisfério: mas ; qué profúndo y terrible engaño! ábre prodúcto de los esfuérzos y gástos enórmes de tugobiérno: has perdido la libertad política, y adtus gobernántes osáron ponér, en execución, la liga y conciérto abomináble de Pilnitz. Cálcula con exactitud lo que, désde ésta época, há defraudádo el imbécil George IIIº á tus deréchos y prerogativas; y lo que hán disipado tus ministros del fóndo de las riquézas y biénes nacionáles, precipitándo la corrupción y la muerte sóbre tódo el suélo Británico. Examina cómo se hán reagravado,

désde 1793, tus calamidades domésticas, y la opresión pública y particular de tus ciudadanos..... ¿ Qué de bancarrótas, funéstas á la existência nacional! ¡ Que de tasas onerósas, y multiplicados impuestos que agobían al pueblo, y aceleran su ruina! ¡ Qué de leyes inconstitucionales, violéncias y vexaciónes, en tódo género, que no te dexán ni aun la facultad de sentir tus males, y ménos la de quexarte, que es el último consuélo de los desgraciádos! Obsérva, cómo tódas las naciónes te echán en cára, la vergonzósa insensibilidad y cobardia, con que has dexádo á tus ministros violar impudentemente el derecho natural, y destruir, con tus própias mános, el de géntes, que es el único baluarte que podía servir de protección y ampáro á tu libertád, á tu existência política, y á la prosperidad proporcionada de tu pais. En váno tratarias de occurrir á éste sagrádo principio, para salir del caos espantoso en que te han arrojado los despotas de Londrés, si esta emprésa no entráse en los proyéctos de úna nación grande y generosa que dirigia, en Europa, el mas hábil y poderôso de los potentádos. La felicidad de la Francia, y la glória del HEROE que la presidia, exigen el exterminio de los mónstruos que oprimen la Inglaterra, y que insúltan al género humáno. De éntre los ráyos vengadóres de la justicia que truéna, yá, sóbre sus cabézas, saldrá entónces tu libertád, y la restitución de tus deréchos, y de tu honór, con la de tódos los que compéten à las demás naciónes. Hé aqui la mas sólida y lisonjéra esperánza, que puéde consolár á los hómbres sensátos y jústos, báxo el vúgo humillante y cruél del despotismo Británico.

EL GOBIÉRNO INGLÉS DESCUBIÉRTO. 313

CAPÍTULO 25°.

DE LA LIBERTAD DE LAS NACIONES.

El gobiérno Británico es el único de la Európa que haya conocido de léjos la grande influência, que la libertad, conquistada por los Franceses, debia exercér sóbre su navegación, su sistéma coloniál, y la libertád de la Európa.

El lo há sentido desde 1789, y se há arrepentído de habér cooperádo á ella. El há querido apoderárse de ella, después corrompéria, luégo disfamarla, y últimamente aniquilárla. ¡Esfuérzos vános! En váno Burke há denunciádo la libertad de la Francia cómo una conspiración contagiósa, á los Francéses libres cómo salteadóres é incendiários, y á los representantes de un puéblo. soberáno cómo facciósos.

Inútilmente el sanguinário Pítt y sus sucesóres hán subsidiádo exércitos, estipendiádo réves,